

Apocalipsis 1 - Jünemann Septuaginta en español

1. Apocalipsis(a) de Jesucristo que le dio Dios, para manifestar a sus siervos lo que ha de acontecer en breve; y significó enviando, por su ángel, a su siervo Juan;
2. el que testificó la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo, cuanto vio.
3. Bienaventurado quien lee, y quien oye las palabras de la profecía y guarda lo en ella escrito; que el tiempo, cerca.
4. Juan a las siete iglesias las del Asia(b): gracia a vosotros y paz del que es, y que era y que viene; y de los siete espíritus los a faz de su trono,
5. y de Jesucristo, ?el testigo el fiel, el primogénito(c) de los muertos y el príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos ama, y nos lavó de nuestros pecados en su sangre;
6. e hízonos reino, sacerdotes para Dios y su Padre; a él la gloria y el imperio por los siglos de los siglos; amén.
7. «He aquí viene con las nubes, y verále todo ojo, y los que le traspasaron; y plañirán sobre él todas las tribus de la tierra». Sí; amén.
8. «Yo soy el alfa y la O(d) [principio y fin], dice Señor Dios; el que es, y que era y que viene, el todopoderoso».
9. Yo Juan, vuestro hermano y copartícipe en la tribulación, y reino y paciencia, en Jesús, estuve en la isla llamada Patmos, por la palabra de Dios y el testimonio de Jesús;
10. estuve(e) en espíritu en el dominico día, y oí detrás de mí una voz grande, como de trompeta,
11. diciendo: «Lo que miras, escribe en libro y envía a las siete iglesias: a éfeso, y a Esmirna, y a Pérgamo, y a Tiatira, y a Sardis, y a Filadelfia y a Laodicea»:
12. y volvíme a mirar la voz la que hablaba conmigo; y volviéndome, vi siete candelabros áureos;
13. y en medio de los candelabros a uno semejando hijo de hombre, revestido de talar y ceñido, a los pechos, de ceñidor áureo;
14. y su cabeza y los cabellos, esplendentes, como lana esplendente; como nieve; y sus ojos, como llama de fuego;
15. y sus pies semejantes a electro; como en horno encendidos; y su voz, como voz de aguas muchas;
16. y en su diestra mano, astros siete y de su boca, espada aguda, bifila saliendo; y su rostro, como el sol luce en su fuerza.
17. Y, cuando le vi, caí ante sus pies como muerto; y puso su diestra sobre mí, diciendo: «No temas: yo soy el primero y el último,
18. y el viviente, y estuve muerto, y he aquí viviente soy por los siglos de los siglos; y tengo las llaves de la muerte y del infierno.
19. Escribe, pues, lo que has visto, y lo que es, y lo que ha de ser, después de esto.
20. El misterio de los siete astros que has visto en mi diestra, y los siete candelabros los áureos ?los siete astros, ángeles de las siete iglesias son, y los candelabros los siete, siete iglesias son.